

Francisco Márquez Hidalgo

LOS SUCESORES
DE PABLO IGLESIAS

Largo Caballero, Besteiro y Prieto.
Tres socialistas muy diferentes

BIBLIOTECA NUEVA

Índice

INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO I.—DE LA CUNA A LA MILITANCIA SOCIALISTA	15
CAPÍTULO II.—EN LA MONARQUÍA	23
La lucha comienza	24
La familia se rompe	28
Junto al dictador	30
CAPÍTULO III.—EN LA SEGUNDA REPÚBLICA	33
Un grupo de republicanos burgueses en San Sebastián	34
Primeras responsabilidades públicas	41
A la conquista del poder por la violencia	45
La unión hace la fuerza	56
CAPÍTULO IV.—EN LA GUERRA CIVIL	67
No es lo mismo gobernar que oponerse	67
Un presidente inesperado	76
En todas partes hay traidores	84
CAPÍTULO V.—EN LA DICTADURA	91
El precio de la ingenuidad	91
Excesivo ajetreo para un viejo líder obrero	98
Político insaciable	105
De vuelta a casa	113
CAPÍTULO VI.—TRES SOCIALISTAS MUY DIFERENTES	115
CAPÍTULO VII.—EPÍLOGO	135

APÉNDICES DOCUMENTALES	137
1. Conferencia de Julián Besteiro en la Escuela Socialista de Verano, en Torreldones, el 5 de agosto de 1933, bajo el título: «Los caminos del Socialismo»	141
2. Conferencia de Indalecio Prieto en la Escuela Socialista de Verano, en Torreldones, el 6 de agosto de 1933, bajo el título: «Panorama político y parlamentario»	163
3. Conferencia de Francisco Largo Caballero en la Escuela Socialista de Verano, en Torreldones, el 12 de agosto de 1933, bajo el título: «Posibilismo socialista en la democracia»	179
BIBLIOGRAFÍA	201
ÍNDICE ONOMÁSTICO	209

Introducción

Resultaría imposible comprender la historia de España de la primera mitad del siglo xx sin conocer la del socialismo español durante el mismo período. De igual modo, se nos antoja incomprensible la historia del socialismo español sin adentrarnos en las figuras de los sucesores de Pablo Iglesias: Francisco Largo Caballero, Julián Besteiro Fernández e Indalecio Prieto Tuero.

Dada la avanzada edad y las enfermedades que aquejaban al Abuelo, se intuía su inminente deceso. Pese a ello, los socialistas no supieron encontrar al líder apropiado que lo sustituyera. Al no haber un sucesor indiscutible, durante varios años se va a producir una lucha entre Largo Caballero, Besteiro y Prieto con graves consecuencias tanto para el socialismo como para el propio país.

Tres hombres muy diferentes. Diferentes eran sus cunas, sus infancias, sus experiencias vitales, sus caracteres, sus formaciones, sus concepciones del mundo. Diferentes eran también sus maneras de entender el socialismo. Tres personalidades fuertes, demasiado fuertes. Una lucha ideológica y por la conquista del poder. En fin, una guerra intestina en un momento crítico en el que la clase obrera de militancia socialista necesitaba más que nunca una sola voz, una sola estrategia, un solo camino.

La bibliografía sobre el socialismo español —aun aceptando algunas lagunas—, es abundante; también lo es la que hay sobre Largo Caballero, Julián Besteiro e Indalecio Prieto.

Tal vez sea de Largo Caballero del que se siga necesitando un estudio más profundo. Pero en estos tiempos de exaltación de las libertades y de la democracia, quizá resulte contraproducente —o al menos incómodo—, hurgar demasiado en su figura y, sobre todo, en algunos capítulos de su vida, porque se correría el riesgo de que el mito se hiciese añicos.

Besteiro y Prieto han sido más estudiados, sus trayectorias —con ciertos matices— entran dentro de lo que hoy podríamos considerar políticamente correctas.

Para llegar a comprender con profundidad a nuestros tres hombres, no los podemos estudiar únicamente por separado, como se ha venido haciendo hasta ahora. Las ideas, posiciones y actuaciones de cada uno de ellos están determinadas por las de los otros dos. Sus trayectorias políticas, aunque muy diferentes, están conectadas, entrelazadas, y forman parte de un cuerpo común: el del socialismo español. Los tres, unos con mayores responsabilidades y otros con menos, provocaron el más grave conflicto de la familia socialista, incluso mayor que el de la escisión de 1922. Los tres, de una manera u otra, obligaron al resto de sus compañeros a decidirse por cada uno de ellos, surgiendo así tres tendencias irreconciliables: la caballerista, la besteirista y la prietista, de las cuales era imposible abstraerse.

En fin, sus historias, las de los tres, están atadas, por lo que estudiarlas aisladamente nos daría como resultado una visión sesgada de cada una de ellas. Precisamente uno de los grandes problemas de Largo Caballero, Julián Besteiro e Indalecio Prieto es que, pese a ser tres personalidades fundamentales del socialismo español, sobre todo durante la Segunda República y la Guerra Civil, son escasamente conocidas por la opinión pública, lo que ha provocado que se haya caído en simplificaciones.

Por todo ello vemos necesario un estudio en conjunto de las tres figuras. Precisamente, el ensayo histórico que está a punto de comenzar a leer pretende estudiar a los tres al mismo tiempo y dentro de una unidad. El libro comienza con el nacimiento, ambiente familiar, infancia, formación y diferentes caminos por los que llegaron al socialismo. Después le siguen tres capítulos en los que se analizan las posiciones de cada uno de ellos ante los diferentes acontecimientos a lo largo del reinado de Alfonso XIII, la Segunda República y la Guerra Civil. El quinto capítulo narra las suertes que corren durante el macabro túnel del fran-

quismo, hasta cruzarse sus vidas con la muerte, y el tardío regreso de sus restos mortales a los lugares donde siempre desearon ser enterrados. El capítulo siguiente, el sexto, analiza sus ideologías, sus contradicciones, sus coincidencias y, como no podía ser de otra manera, sus tormentosas relaciones personales, cargadas de todos los ingredientes que acompañan al ser humano (la envidia, el complejo de inferioridad, la soberbia, los celos, las ansias desmesuradas de protagonismo y de poder...). Finaliza el libro con el Congreso de Suresnes de 1974 y la irrupción de Felipe González Márquez en la secretaría general del Partido, concluyendo así uno de los episodios más difíciles en el seno del Partido Socialista Obrero Español y de su sindicato la Unión General de Trabajadores.